

Liturgia Viva del Sagrada Familia: Jesús, María y José - Ciclo A

AGRADANDO A DIOS

Saludo

El Señor les ama a ustedes.

Que en nuestras familias y comunidades nos una el Señor en su amor y que ustedes hagan todo en su nombre.

Que su paz esté siempre con ustedes.

Introducción por el Celebrante

Cada familia tiene sus inquietudes y sus problemas. En la fiesta de hoy, la Sagrada Familia, se nos muestra cómo María, José y Jesús tuvieron su buen cupo de problemas y aflicciones, especialmente porque la verdadera razón y el corazón de esta familia era Jesús, ese hijo desconcertante. Ellos, sus padres, hicieron todo a favor de su hijo. Lo que nos parece a nosotros más típico en la Sagrada Familia es que en todo buscaban la voluntad de Dios; esto será característico también de Jesús –la voluntad de Dios iba a ser su alimento y su bebida. -- Que el corazón de nuestras familias sea también Jesús, y con él, con María y José nos preguntemos qué es lo que Dios quiere de nosotros, y que sepamos cumplirlo.

Acto Penitencial

Pidamos perdón a Dios porque con frecuencia

hemos hecho sin cuidado ni atención

las tareas comunes de nuestra vida cotidiana,

(Pausa)

- Señor Jesús, tú creciste en Nazaret y viviste como el hijo del carpintero local.
R/ Señor, ten piedad de nosotros.
- Cristo Jesús, el trabajar con las manos formaba parte de tu dignidad humana.
R/ Cristo, ten piedad de nosotros.
- Señor Jesús, por medio de tu vida en la Sagrada Familia tú santificaste las tareas ordinarias de la vida de cada día.
R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Ten misericordia de nosotros, Señor, y perdona nuestros pecados .

Que nuestras vidas te den culto y adoración y llévanos a la vida eterna.

Oración Colecta

Oremos para que Dios bendiga a nuestras familias.

(Pausa)

Oh Dios y Padre nuestro:

Tú dispusiste, en tu providencia,
que María y José

proveyeran el calor de un hogar

para tu propio Hijo Jesús,

Te pedimos confiadamente

que él llegue a ser el centro y el corazón

de todas nuestras familias cristianas.

Que todos nosotros crezcamos en él

y lleguemos a ser más íntimos y cercanos unos a otros
con paciencia y amor.

Que como la Sagrada Familia de Nazaret

nosotros también busquemos tu voluntad

en todo lo que hagamos.

Te lo pedimos en nombre de Jesús, el Señor.

Primera Lectura (Eccl 3,2-6, 12-14): Honra a Tu Padre y a tu Madre

Los dos fundamentos de la vida en familia son amor y respeto, dice la Biblia. ¿No habrían de permanecer estas dos virtudes como la piedra angular de nuestras familias, hoy en día?

Segunda Lectura (Col 3,12-21): Vida en el Señor

Digan y hagan todo en el nombre del Señor Jesús, y tendrán la correcta relación con Dios y con los hermanos.

Evangelio (Mt 2,13-15, 19-23): En Ruta con el Señor.

Con esta sagrada familia Jesús revive la historia del Pueblo de Dios: Emigración de la Tierra Santa a Egipto, de Egipto a la Tierra Santa. María y José aceptan ser desarraigados e incomodados por la venida del Salvador.

Oración de los Fieles

Unidos a la Sagrada Familia de Nazaret, confiamos en el Señor que conoce todas nuestras necesidades, y le pedimos que bendiga a todas las familias. Y así digamos:

R/ Señor, bendice a tu pueblo.

- Por la familia de la Iglesia, para que sea como una madre y un hogar para todos los necesitados, roguemos al Señor: *R/ Señor, bendice a tu pueblo.*
- Por todos los matrimonios, para que sepan conservar la frescura de su primer amor, o redescubrirlo si la hubieran perdido, roguemos al Señor: R/ Señor, bendice a tu pueblo.
- Por todas las familias del mundo, para que sus miembros sigan creciendo en aprecio y en actitud de servicio mutuo, roguemos al Señor: R/ Señor, bendice a tu pueblo.
- Por los niños y por los jóvenes, para que sus padres sean para ellos adultos responsables preocupados por su crecimiento y felicidad, roguemos al Señor: R/ Señor, bendice a tu pueblo.
- Por los matrimonios separados y por sus hijos, para que puedan encontrar gente afectuosa cuyo

amor comprensivo les ayude a superar la quiebra de la vida en su hogar, roguemos al Señor: R/
Señor, bendice a tu pueblo.

- Por nuestras comunidades cristianas, para que como miembros de una sola familia aprendamos a llevar los unos las cargas de los otros y también a compartir las alegrías, roguemos al Señor: R/
Señor, bendice a tu pueblo.

Padre, nosotros confiamos en ti. Danos la gracia de no negarnos unos a otros todo el amor que tú nos has mostrado en Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Oh Dios y Padre nuestro:

Tú nos invitas a participar

en la mesa de familia de Jesús tu Hijo.

Que el alimento y la bebida que él nos brinda

nos transforme en dones mutuos,

para que lleguemos a ser,

los unos para los otros,

pan y vino, vida y alegría.

Que el amor servicial y el respeto humilde

sean nuestra ofrenda de unos para otros y para ti,

hoy y mañana y cada día,

a causa de tu Hijo que está entre nosotros,

Jesucristo nuestro Señor.

Introducción al Padrenuestro

Unidos ante Dios como hijas e hijos suyos,

recitemos juntos la oración que nos enseñó

su Hijo, Jesús de Nazaret.

R/ Padre nuestro...

Líbranos, Señor

Líbranos, Señor, de todos los males

y haz que la paz de Cristo

viva en nuestros corazones y en nuestros hogares.

Guárdanos de crear divisiones entre nosotros

y de encerrarnos en nosotros mismos.

Danos la gracia de ser compasivos, amables, y pacientes,

para que así nos preparemos con gozo y esperanza

para la plena venida entre nosotros

de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

R/ Tuyo es el reino...

Invitación a la Comunión

Éste es Jesucristo, el Señor,

que viene para unirnos como hijas e hijos del Padre.

Dichosos nosotros

invitados a la mesa de familia del Señor.
R/ Señor, no soy digno...

Oración después de la Comunión

Oh Dios y Padre nuestro:

Jesús, tu Hijo, se hizo cercano a nosotros
en esta celebración eucarística.

Él ha estado aquí para nosotros,
accesible y disponible para todos.

Que él siga viviendo en nuestros hogares
y en nuestras comunidades cristianas.

Que nos conceda el don
de ser también nosotros accesibles y disponibles
unos para otros,

aun a costa de molestias personales

y, con María y José, disponibles

para cualquier tarea que nos confíes,

ya que podemos hacerlo todo

en el nombre de Jesús, el Señor.

Bendición

Hermanos: ¡Qué bueno que hemos podido estar juntos hoy como familia del pueblo de Dios y orar, con la Sagrada Familia de Nazaret, por lo que nos es tan querido: nuestros hogares, nuestras familias, la comunidad cristiana, la familia de nuestra nación y de nuestro pueblo!

Que Dios nos bendiga y nos mantenga siempre unidos.

Para ello, que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros y nos acompañe siempre.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org